

Las rutas comerciales de los fenicios



[Fuente: http://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ARutas_comerciales_fenicias-es.svg]

El nombre étnico que se daban los fenicios a sí mismos era kena'ani, «canaaneos» y coincide con el pueblo cananeo citado en la Biblia. Los griegos los llamaron Φοίνικες (phoínikes, «rojos, púrpuras»), por los apreciados tintes de color púrpura con que comerciaban y los romanos les llamaban punicus.

La cultura fenicia en el Oriente Cercano abarcaba lo que hoy es Líbano. También Siria, Palestina y Jordania. El área de cultura fenicia colindaba al norte con Siria (Mesopotamia), al sur con Palestina, al este con el Líbano y al oeste con el Mediterráneo. Reducidos a un estrecho territorio, los fenicios encontraron en el mar el elemento para su subsistencia convirtiéndose en los mejores marinos de su época. Los fenicios eran de origen cananeo. Fenicia estaba formada por múltiples ciudades autónomas. Esta civilización se desarrolló entre los siglos X y V a. C., tiempo en el cual establece colonias en todo África del Norte y en el sur de Europa. Los Fenicios eran de raza semita y procedentes de Caldea.

El primer puerto comercial fue Biblos, que inició el comercio con Chipre, Egipto y Creta. El poder pasa luego a Sidón, con quien se inicia la colonización a través del Mediterráneo. Hasta que el año 1150 a. C. los Filisteos saquearon y destruyeron Sidón, cuyos habitantes se refugiaron en la ciudad de Tiro (XII-VII a. C.). Los tirios navegaron el Mediterráneo Occidental y en África fundaron Cartago (hoy Túnez) en el 814 a. C., sucesora luego del poderío comercial fenicio. Durante el periodo de Cartago, los fenicios establecieron relaciones comerciales con la costa sur de Hispania con las que alcanzaron gran prosperidad. Esta prosperidad les acarró la rivalidad de los griegos y de los romanos, que los lograron vencer en las Guerras Púnicas y destruir por completo la ciudad de Cartago hacia el año 146 a. C. poniendo fin, de esta manera, a la hegemonía comercial de los fenicios en el Mediterráneo.

La cultura fenicia no dejó firmes huellas físicas de su existencia. Sin embargo, dejó un importante legado cultural: el alfabeto